

ÍNDICE DE RIESGO DE ABANDONO COMO ESTRATEGIA PARA EL MONITOREO Y SEGUIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES HABILITADOS PACE DE UNA UNIVERSIDAD DEL SUR DE CHILE.

Línea Temática: Factores, tipos y perfiles asociados al abandono- Practica

*Lidia Magdalena Zambrano Leiva, Universidad Austral de Chile, lidia.zambrano@uach.cl
Natalia Cortés, Universidad Austral de Chile*

Resumen

En Chile, el aumento exponencial de la matrícula en la Educación Superior provee de una oportunidad de acceso y movilidad social a los jóvenes, independiente de su origen socioeconómico y cultural. Esta idea se basa en la hipótesis de que un estudiante talentoso, proveniente de una familia desfavorecida (en recursos económicos, capital cultural, nivel educacional de los padres, etc.) que accede a la educación universitaria, rica en oportunidades de aprendizaje, logrará actualizar plenamente su potencial intelectual. Sin embargo, los estudiantes que provienen de Establecimientos Educacionales de Enseñanza Media con alto Índice de Vulnerabilidad deben enfrentarse a obstaculizadores académicos y socioemocionales que influyen directamente en su permanencia y trayectoria académica, en este sentido, el abandono Estudiantil Universitario es un fenómeno multifactorial que afecta las oportunidades en los avances sociales, económicos y políticos del país. A partir de lo anterior, surge la necesidad de la elaboración de un índice de riesgo para estudiantes habilitados PACE que permita establecer estrategias de monitoreo y seguimiento que favorezcan su inserción y permanencia en una Universidad del sur de Chile. Para lo anterior es fundamental generar instrumentos que permitan establecer y actualizar los indicadores riesgo, así se pueden diseñar estrategias de acompañamiento para disminuir el abandono.

Descriptores o palabras clave:

Abandono, Indicadores de riesgo, Programa PACE, Inserción, acompañamiento y permanencia, Monitoreo y seguimiento.

Contextualización:

En Chile han incrementado las expectativas en las familias respecto al ingreso a la Educación Superior, según datos entregado por CIDE²³ 2003. Lo anterior, se atribuye a la posibilidad de mejorar las condiciones socio económicas y sociales de los estudiantes y de sus familias. Sin embargo, los índices de retención de los estudiantes entre los años 2017 hasta el 2021 no han aumentado más de 2%, última actualización CNED 2021, por lo tanto, es importante generar diversas estrategias para enfrentar el escenario actual de abandono en la Educación Superior, por medio del acompañamiento, monitoreo y seguimiento de los estudiantes de primer año de ingreso a las IES.

²³ Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Universidad Alberto Hurtado.



En este caso las estrategias están enfocadas en estudiantes PACE, los cuales provienen de los establecimientos con el Índice de Vulnerabilidad más alto de la región de Los Ríos, lo que conlleva a levantar rápidamente los riesgos más relevantes y que pueden afectar en su progresión académica, suspensión o abandono.

A partir de lo anterior, surge la necesidad de la elaboración de un índice de riesgo de abandono para estudiantes habilitados PACE que permita establecer estrategias de acompañamiento, monitoreo y seguimiento que favorezcan su inserción y permanencia en una Universidad del sur de Chile. La realidad de los estudiantes PACE habilitados no es diferente a los datos nacionales, ya que este grupo de estudiantes proviene de los establecimientos públicos con el índice de vulnerabilidad más altos de la región de Los Ríos, esto nos sugiere una menor presencia de los factores de protección, ya que muchos de ellos no cuentan con redes de apoyo familiares, sociales, culturales, económicos ni institucionales, que puedan ayudar a superar las dificultades que surjan en los ámbitos mencionados. Por esto es interesante analizar diversos modelos, cómo se van combinando las distintas variables, e identificar las que institucionalmente sean controlables para así reducir el abandono.

De esta forma, se vuelve fundamental comprender los contextos de los estudiantes que puedan favorecer la progresión académica y los indicadores de riesgo que pueden asociarse al abandono. Para lo anterior, se ha diseñado e implementado un plan de trabajo que incluye diferentes dispositivos orientados a brindar un acompañamiento efectivo a los estudiantes de la cohorte 2023. Estos dispositivos incluyen nivelaciones académicas, tutorías de pares, formación grupal e individual de tutores pares, sesiones individuales de acompañamiento académico integral y talleres grupales para el desarrollo de habilidades académicas. Además, se aplicará la Entrevista de Acogida y Riesgo para evaluar la efectividad, el impacto y la relevancia de los dispositivos ofrecidos, para mejorar el proceso de inserción y adaptación a la vida universitaria de los estudiantes, tal como es señalado el 2002 en “Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior” de Erika Himmel.

En el contexto del proceso de diagnóstico de los estudiantes beneficiarios del Programa PACE matriculados en primer año, se construye una entrevista de acogida que permite recoger aquellos indicadores cuantitativos y cualitativos no recabados en el proceso de caracterización institucional y que son fundamentales para establecer el índice de riesgo y que contiene las principales dimensiones asociadas al abandono tales como; antecedentes individuales y familiares de los estudiantes, escolaridad previa y metas académicas universitarias. Se establece una ponderación de resultados donde confluyen todas las variables, lo que da lugar a índice de riesgo único para cada estudiante, el que luego es categorizado según su percentil siendo; muy bajo riesgo, bajo riesgo, riesgo medio, alto riesgo y muy alto riesgo. Los resultados dan cuenta que; del total de estudiantes analizados (211), el 34% se encuentra en un rango de riesgo alto y muy alto, y el 16% en un rango de muy bajo y bajo riesgo, información que permite establecer estrategias de monitoreo y seguimiento pertinentes y coordinadas entre el equipo de trabajo multidisciplinario del Programa PACE y las derivaciones a unidades o direcciones especializadas de la institución, dando prioridad a aquellos estudiantes de alto y muy alto riesgo. En conclusión, la elaboración de un índice de riesgo de abandono focalizado en las variables asociadas a la Abandono Estudiantil Universitaria, entrega información relevante para la priorización del monitoreo y seguimiento y permite establecer estrategias de trabajo y acompañamiento pertinentes, que favorezcan la trayectoria académica de los beneficiarios de primer año del programa PACE. El presente trabajo resume la construcción del índice de riesgo y el pilotaje del mismo con la cohorte 2023 de estudiantes PACE.



Objetivo: Elaborar un índice de riesgo de abandono para estudiantes habilitados PACE que permita establecer estrategias de acompañamiento, monitoreo y seguimiento que favorezcan su inserción y permanencia en una Universidad del sur de Chile.

Descripción:

El siguiente trabajo se realiza con estudiantes habilitados PACE que ingresa al primer año de Educación Superior. Con este grupo se establecen estrategias que consiste en diagnosticar de manera temprana, levantar una matriz, generar como instrumento una “Entrevista de Acogida”, levantar los índices de riesgo, priorizar para el seguimiento y monitoreo de los estudiantes desde los índices más alto hasta los más bajos, permitiendo determinar las estrategias adecuadas, logrando que la innovación sea apreciada por el grupo de estudiantes, quienes reciben los dispositivos de acompañamiento en el ámbito psicológico y académico de una manera efectiva, siendo el abandono la última opción del estudiante apoyado. A continuación, se realizará una descripción de cada uno de los pasos desarrollados con este grupo de estudiantes.

Estrategia de diagnóstico, surge de la necesidad de levantar rápidamente información valiosa para establecer un seguimiento y acompañamiento a los estudiantes habilitados PACE que ingresan a una Universidad del sur de Chile. Teniendo claro el número de estudiantes y los contactos actualizados para ser distribuidos en función de los profesionales disponibles, nos centramos en la creación de una Entrevista de Acogida. Diagnosticar a tiempo es fundamental para que las estrategias de acompañamiento, a través del seguimiento, sean efectivas en estudiantes con las características PACE, es decir, estudiantes provenientes de los establecimientos educacionales con los índices de vulnerabilidad altos, primera generación de ingreso a Estudios Superiores, factores económicos, sociales y culturales desfavorecidos y contenidos académicos insuficientes para enfrentar la carrera. Estos factores se exponen por parte del Ministerio de Educación, el 2017 a través del “Análisis de los indicadores directos e indirectos en estudiantes de establecimientos piloto del programa PACE”. A partir de lo anterior se genera una matriz, que, a través de preguntas a los estudiantes, otorga la información que nos permite categorizar y atender después de la categorización de manera rápida y efectiva.

De lo anterior, se determina una matriz inicial compuesta de las siguientes dimensiones: atributos previos al ingreso, metas y compromisos previos al ingreso y experiencias institucionales en el ámbito académico, de estas categorías, se desprenden los subdimensiones, las variables y la fuente de información. Con esto, se crea una matriz de riesgo que es alimentada con la información de Entrevista de Acogida para luego determinar el cálculo del índice de riesgo (Σ puntuación preguntas 1,2,3,x = $X / 5$). Una vez obtenida la información, se realiza una puntuación que se detalla a continuación:

Tabla 1

Indicadores de riesgo de la puntuación de Entrevista de Acogida

Indicadores de riesgo	Descripción breve
Riesgo muy alto	Se considera riesgo muy alto aquellos estudiantes que obtengan como resultado entre 70 y 56 puntos.
Riesgo Alto	Se considera riesgo alto aquellos estudiantes que obtengan como resultado entre 55 y 43 puntos.
Riesgo medio	Se considera riesgo moderado aquellos estudiantes que obtengan como resultado entre 42 y 29 puntos.



Riesgo bajo	Se considera riesgo bajo aquellos estudiantes que obtengan como resultado entre 28 y 15 puntos.
Riesgo muy bajo	Se considera riesgo muy bajo aquellos estudiantes que obtengan como resultado entre 14 y 10 puntos.

Nota. La información que contiene la tabla 1 son los puntos que alcanza el estudiante, a través de la Entrevista de Acogida y que entrega la categorización de los índices de riesgos.

Con la categorización de riesgo, se logra identificar a los estudiantes que se encuentran en “Riesgo muy alto” siendo prioridad para el seguimiento, atenciones, acompañamiento y derivaciones oportunas. Para hacerlo más efectivo se genera la estrategia PAI que significa Plan de Acompañamiento Individual que consiste en 4 protocolos que se deben activar a partir del primer contacto. Estos protocolos son: acompañamiento psicoeducativo, asesoría académica, interrupción de estudios y acompañamiento individual. Todos enfocados en sistematizar las atenciones a los estudiantes, entregar herramientas a los profesionales, hacer derivaciones tempranas y coherentes y establecer y mejorar los apoyos a estudiantes que hayan estado en el programa PIE²⁴ en Enseñanza Media y estudiantes hispano no hablantes.

Una vez realizado lo anterior, durante el 1er semestre académico, al inicio del 2do semestre académico se vuelven actualizar los índices de riesgo del mismo grupo de estudiantes, a través de una Entrevista de Riesgo, dejando las dimensiones antes mencionadas y actualizando las preguntas para que sean coherentes con el semestre y de manera paralela se cruza la información del monitoreo, el estado académico y de suspensión del grupo de estudiantes que entrega la institución.

Resultados:

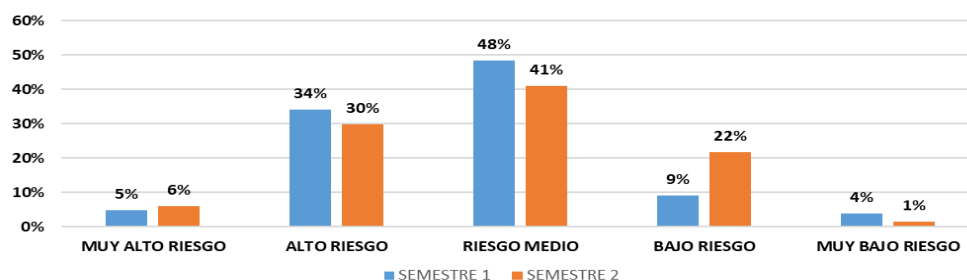
Luego de la implementación de los instrumentos y avance del semestre, obtenemos los siguientes resultados:

- % del índice de riesgo del grupo de estudiantes en cuestión, 1er y 2do semestre.
- Grado de satisfacción respecto al sistema de monitoreo y seguimiento realizado.
- Promedio de valoración de los dispositivos de acompañamiento.
- N° de estudiantes que se encuentran en estado académico “Regular” y estado académico de “Abandono”.

Antes de observar los gráficos, es importante considerar que de los 211 estudiantes fueron 209 quienes contestaron la Entrevista de Acogida obteniendo los resultados de los índices de riesgo.

Figura 1

Índices de riesgo correspondientes a los estudiantes PACE del 1er semestre



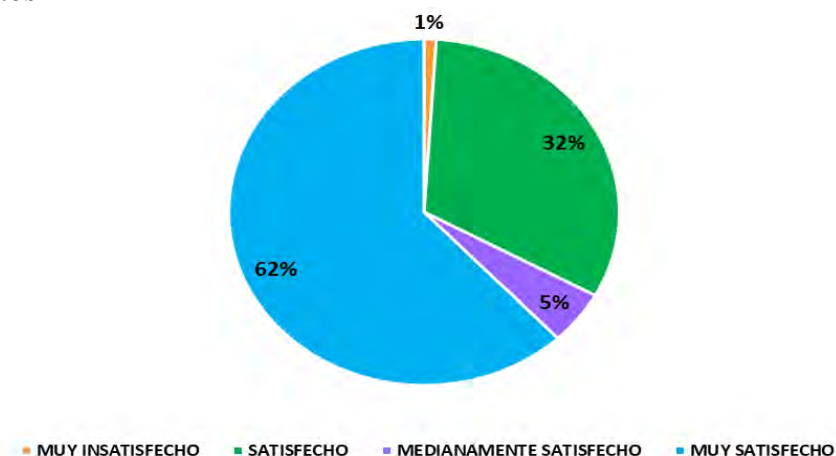
²⁴ PIE, Programa de Integración Escolar, utilizado en el sistema educativo chileno para los estudiantes que presenten Necesidades Educativas Especiales.



Nota. En la figura 1 se puede observar que en los niveles de riesgo existe movilidad entre un semestre a otro donde se puede indicar que los primeros 2 niveles de riesgo más altos suman un 39%, y en el caso del 2do semestre estos niveles suman un 36% denotando un cambio moderado de riesgo.

Figura 2

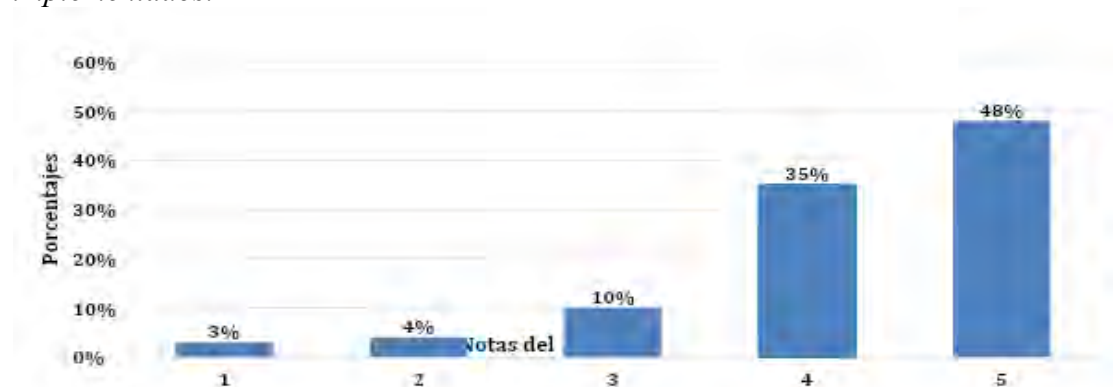
Satisfacción de estudiantes PACE frente al sistema de monitoreo y seguimientos y acompañamientos



Nota. Resultados de encuesta aplicada a los estudiantes una vez que finaliza el semestre, entregando una valoración de los dispositivos de acompañamiento implementados con ellos, en este caso el número de estudiantes que contestó el instrumento corresponde a 79 que corresponde al 37% de la cohorte de los 211, en donde se manifiesta que más del 90% se encuentra o muy satisfecho o satisfecho, mientras que el 1% se encuentra muy insatisfecho.

Figura 3

Promedio de notas entregado por estudiantes PACE frente a los acompañamientos implementados.



Nota. En la figura 4 se extrae información sobre la percepción de los estudiantes respecto a las distintas estrategias implementada con ellos, respondiendo al instrumento donde ponen nota del 1 al 5, siendo 1 mínima nota y 5 la nota máxima. Es importante informar que este instrumento fue contestado por 79 estudiantes de los 211. Se puede identificar que el promedio es de un 4,2, siendo la nota 5, la más votada.



El último resultado que obtenemos es que, de los 211 estudiantes, 5 suspendieron el semestre y 3 renunciaron representando al 4% de la cohorte, es decir, 96% de la cohorte se encuentra en estado académico regular.

Conclusiones:

Realizar un diagnóstico temprano, nos permite obtener información valiosa respecto a las necesidades y factores de riesgo con los que provienen los estudiantes al momento de ingresar a la Educación Superior, de esta forma, se pueden proporcionar diversas y efectivas estrategias para disminuir el abandono durante los primeros meses y el primer año universitario. Las instituciones de Educación Superior, deben estar preparadas para que el estudiante se sienta acompañado por la casa de estudios que eligió, a través de la planificación de dispositivos efectivos en el ámbito académico y socioafectivo, además de disponer de un proceso de monitoreo constante al grupo de estudiante.

Si bien, cada cohorte trae sus propias características, las dimensiones que se trabajan en la entrevista de acogida y con las que se construyeron los índices de riesgo sabemos que estas no cambian de manera radical durante los últimos años, ya que se van adecuando a los distintos momentos sociales y otros factores que van ocurriendo con las distintas cohortes. Por lo tanto, ahí no se encuentra el desafío, más bien, se debe revisar la metodología de los dispositivos de acompañamientos que responden a estas dimensiones para adecuar las dinámicas y así evitar el posible abandono a la Educación Superior.

Por lo tanto, aplicar instrumentos de manera temprana y levantar rápidamente resultados, puede ser la clave para realizar estrategias oportunas de retención de los estudiantes, siendo un desafío para los profesionales que se desempeñan en esta área, es por esto, que se vuelve necesario que los tiempos se establezcan con antelación y acorde al calendario universitario, siendo el primer mes el periodo de aplicación y levantamiento de información, el segundo mes de implementación de dispositivos, el tercer mes de monitoreo del semestre, el cuarto mes de focalización de los dispositivos en función del semestre, el quinto mes de evaluación de las estrategias, para luego volver a repetir en lo que queda del año.

Por último, los resultados que nos arroja este proceso es la construcción de los indicadores de riesgo, a través de la entrevista de acogida, cómo llegamos a los estudiantes para recoger su información, cómo estamos probando un sistema de monitoreo y de alerta temprana, para lograr disminuir el porcentaje de abandono, sin embargo, nos queda como desafío mejorar los tiempos de la sistematización, ajustar y reflexionar respecto a los dispositivos de acompañamiento y la validación de los instrumentos pertinentes para el monitoreo y seguimiento. También debemos generar estrategias para los estudiantes que se encuentran en estado académico de suspensión, de esta forma, evitamos el abandono una vez que el estudiante se reincorpore a la Educación Superior.

Referencias:

- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2003). Los Herederos. Los estudiantes y la cultura. I ed. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brunner, J. (2009a). Educación Superior en Chile: instituciones, mercado y políticas gubernamentales, (1967-2007). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Canales. A., De Los Ríos, (2009) Retención de estudiantes vulnerables en la educación universitaria. Universidad de Chile.



- Castillo, J. y Cabezas, G. (2010). Caracterización de Jóvenes primera generación en educación superior. Nuevas trayectorias hacia la equidad educativa. *Revista Calidad en la educación*, 32, pp. 44-76.
- Cerda, E; & Ubeira, F. (2017). Análisis de los indicadores directos e indirectos en estudiantes de establecimiento piloto del programa PACE.
- Himmel, E. (2002). Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad en la Educación*, 17, pp. 91-108.
- Jaramillo García, I., Vásquez Velásquez, J., & Arcila Vanegas, M. (2021). Análisis de la percepción sobre la permanencia y los factores de riesgo de abandono de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. *Congresos CLABES*. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3349>
- Leyton, D., Vásquez, A., Fuenzalida, V., (2012). La experiencia de estudiantes de contextos vulnerables en diferentes instituciones de Educación Superior Universitaria (IESU): Resultado de investigación.
- PNUD (2005) Expansión de la Educación Superior en Chile: Hacia un Nuevo Enfoque de la Equidad y Calidad. PNUD: Temas de Desarrollo Humano Sustentable #10.
- Scheele, J., & Treviño, E. (2010). Oportunidades de movilidad educacional y social en Chile. El propedéutico UNESCO. En C. Román, O. Maureira, & C. Catrileo, Contextos formativos y sociales de programas propedéuticos en Chile (págs. 11-26). Santiago: LOM.
- Zapata-González H.D.; Erazo-Barona H.A.; Ortiz-Bueno M.A. (2016). Caracterización socioeconómica de los estudiantes matriculados en primer semestre en la universidad seccional Cali, Período 2015-2. *Revista Libre Empresa*. 13(1), 35-60. <http://dx.doi.org/10.18041/libemp.2016.v13n1.25101>

